

Índice de riqueza léxico semántica en textos narrativos de estudiantes universitarios

GILBERTO FREGOSO-PERALTA,¹ LUZ EUGENIA AGUILAR-GONZÁLEZ²



Resumen

El estudio se propuso evaluar la riqueza léxico-semántica de textos narrativos con tema coloquial generados por alumnos que cursan su carrera profesional en el Centro Universitario de Los Altos (CUAltos), campus de la Universidad de Guadalajara en la ciudad de Tepatitlán de Morelos. Entendemos por riqueza léxico semántica el conjunto de aspectos que concurren en la adquisición y desarrollo de vocabulario activo en los hablantes, entre los principales figuran: la *diversidad*, definida como la gama de palabras emitidas sin repetición en un texto; la *densidad*, considerada como el uso de palabras con significado propio (sustantivos, verbos y adjetivos) en proporción al total de términos que integran un texto; la *sofisticación*, concebida como el porcentaje de uso más bien restringido o infrecuente de palabras complejas o especializadas, generalmente (pero no siempre) de carácter científico o técnico. Dado el análisis a través de un tema ordinario, este tercer asunto –la *sofisticación*– no fue abordado. Junto al interés por explorar la riqueza del glosario utilizado por los educandos en sus escritos, nos pareció pertinente cotejarla con la de dos escritores mexicanos de prestigio reconocido. Para nuestro propósito, solicitamos apoyo a una muestra representativa de jóvenes de cuatro carreras que cursan el 5° ciclo lectivo de pregrado.

Conjeturamos que las peculiaridades del texto ordinario solicitado no entrañaban un carácter complejo, por lo que la diversidad y densidad terminológicas tenderían a ser similares en los cuatro grupos estudiantiles, por supuesto con ligeras variantes.

Palabras clave: Riqueza léxica, Riqueza semántica, Lenguaje coloquial, Alumnos, Licenciatura.

Lexic and Semantic Skills Rate in Narrative Texts of University Students

Abstract

Our purpose was to evaluate lexical and semantic richness of narrative texts with colloquial theme written by youngsters who are studying the College level at the University Center of Los Altos, campus of the University of Guadalajara in Tepatitlán, Jalisco. We consider lexical and semantic wealth the set of aspects that concur to the acquisition and development of active vocabulary in speakers, among the main ones are: *diversity*, defined as the range of words issued without repetition in a text; *density*, considered as the use of words with a meaning (nouns, verbs and adjectives) as a proportion in the total of terms that make up a text; *sophistication*, conceived as the percentage of rather restricted or infrequent use of complex or specialized words, generally (but not always) of a scientific or technical nature. Given the analysis through an ordinary topic, this issue, *sophistication*, was not addressed. Together with the interest in exploring the richness of the glossary used by students in their writings, it seemed pertinent to compare it with that of two Mexican writers of recognized prestige.

For our purpose, we request support to a representative sample of young people from four careers who attend the 5th semester of undergraduate. We surmised that the peculiarities of the colloquial text requested did not imply a complex character, so the diversity and density of terminology would tend to be similar in the four student groups, of course, with slight variations.

Key words: Ordinary, Narrative, Vocabulary, Undergraduate. Students.

Recibido: 31 de octubre de 2019
Aceptado: 11 de diciembre de 2019
Declarado sin conflicto de interés

1 Profesor Investigador Titular "A" del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara. fepg@hotmail.com

2 Profesora Investigadora Titular "C". Jefa del Departamento de Letras. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, aguilar.luzeugenia@gmail.com

Introducción

El estudio en manos del lector se propuso registrar y evaluar la riqueza léxico semántica de textos generados por jóvenes que cursan su carrera profesional en el Centro Universitario de Los Altos (CUAltos), campus de la Universidad de Guadalajara ubicado en la ciudad de Tepatlán de Morelos, Jalisco. Damos por reportados los aspectos que mencionamos en el resumen, concernientes a lo que entendemos por riqueza léxico semántica y el carácter del apoyo estudiantil, por lo que de momento no nos extenderemos más sobre el particular, tan sólo añadiremos que el tema de la sofisticación lo dejaremos para su análisis en un proyecto próximo, donde se incluye vocabulario peculiar, propio de una licenciatura y de la(s) disciplina(s) en que se sustenta. Creemos hasta cierto punto novedoso comparar la riqueza del glosario utilizado por los educandos en sus escritos, con la de dos escritores mexicanos consagrados. Reportar los tópicos detectados en los escritos estudiantiles hubiera sido por demás interesante en aras de rescatar el componente de carácter sociolingüístico, pero el espacio conferido a la edición del artículo lo impidió.

El instrumento diseñado pidió a los alumnos redactar un texto con el tema coloquial “La experiencia más importante de mi vida”, a elaborar en 5 minutos, tras uno previo para pensarlo sin todavía escribir, procedimiento que les permitió evocar los subtemas singulares externados sobre su experiencia en el acontecer social.

El CUAltos atiende de manera principal a jóvenes provenientes de la región Altos-Sur jalisciense, zona de marcado ambiente rural, de la que incluimos una caracterización somera más adelante. Las peculiaridades del contexto y el tipo de escrito solicitado nos inclinaron a inferir un rendimiento más bien homogéneo en los grupos representativos de cada una de las cuatro carreras sometidas a observación.

Marco de conceptos

Unidad léxica es el patrón de significado en el diccionario mental y puede estar formada por una o más voces; implica la unión de una forma léxica que contenga al menos un término con sentido o valor semántico; incluye palabras simples, compuestas, expresiones y unidades fraseológicas (López Morales, 2011).

La competencia léxico semántica evidencia la

capacidad de usar palabras y vocablos, tanto en el plano paradigmático como en la combinación sintagmática. Para Marconi (2000) no es un concepto estrictamente lingüístico, ya que explicar una competencia léxico semántica requiere conocer cómo los elementos léxicos se proyectan en el mundo real, es decir, entender el fenómeno globalmente, en tanto proceso cognitivo de la mente humana. La diferencia entre el diccionario mental y la memoria semántica sería que el primero constituye el repertorio con la *forma* de las palabras, mientras que la segunda alude al archivo de *conceptos* (Lenelt, Roelofs y Meyer, 1999).

El vocabulario es un ingrediente nodal para la comprensión y producción oral y escrita de textos, como llave para acceder a las significaciones. Hay un nexo indisoluble entre la competencia léxica y la comprensión/producción de enunciados, párrafos y documentos completos. Para colegir la destreza en el manejo del glosario se suelen considerar dos criterios: a) Intralingüístico, donde el usuario de la lengua reconoce el léxico a partir de interrelacionar información proveniente de los niveles formales de la propia lengua, tales como el contexto gramatical, sintáctico o semántico, esto es, centrados en el solo discurso; b) Extralingüístico, cuando el conocimiento de las palabras requiere situarlas en un ámbito histórico, cultural, técnico, práctico, profesional o social como lugar de su uso con una cierta acepción (López Chávez, 2003; Delicia y otros, 2012).

La variedad terminológica es la relación existente entre la extensión –número total de palabras de un discurso– y el número de palabras no repetidas que contiene. Es decir, a mayor variedad, mayor número de palabras diferentes, a las que se denomina de manera específica *vocablos*. La relación existente entre el número de palabras y el de vocablos en un texto determinado ha sido el elemento básico del análisis atinente a la diversidad, pauta sugerida desde mediados del siglo XX por Giraud (1973), quien estableció la diferencia entre *palabra* y *vocablo*: la primera, el material gráfico incluido entre dos espacios en blanco de un escrito, y el segundo, los términos diferentes que aparecen en el mismo, sin contabilizar las repeticiones, las palabras que comparten el mismo lexema ni los cambios morfológicos concernientes al género y al número. Así, las unidades de trabajo son *palabras* y *vocablos*, las primeras como unidad del texto, las segundas como unidad del léxico (Read, 2004).

Dicho de otro modo, se llama vocablo a las diversas entradas léxicas que registra un diccionario o de unidades que integran un vocabulario. Determinan y

aportan el criterio para la agrupación de todas las repeticiones de una palabra en su única entrada. Por su parte, palabra se refiere a cada una de las unidades elementales que integran un corpus textual (Lara, 2006). Concordamos con este autor cuando señala que las distintas realizaciones de un mismo vocablo son las palabras y no considera como la misma palabra a los sinónimos, ya que son diferentes.

En síntesis, los vocablos son la abstracción de las palabras múltiples que contienen rasgos de semejanza entre sí; por ejemplo: libros, librero, librería, libretto, librito, librote, libraco, librotes son palabras derivadas de la voz *libro*.

Acorde con López Morales (2011), la densidad léxica se asume como el caudal de vocabulario nocional (con contenido semántico o significado propio: sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios) que se actualiza acorde con el tema de un discurso y las circunstancias comunicativas dadas.

Por su parte, Cuba Vega (2004) define a la densidad léxica como “el grado de madurez y dominio léxico general (...) de un hablante, medido en la producción de su habla oral o escrita (...) Se comparan los porcentajes de vocablos (palabras léxicas) y palabras sólo funcionales o sin contenido semántico (artículos, preposiciones, pronombres, conjunciones) en el total de términos”.

Consideramos en la investigación presente a la densidad léxica como la solidez semántica de un texto, fincada en los términos de contenido conceptual con que fue construido, en esta pesquisa sustantivos, verbos y adjetivos (los adverbios no fueron contemplados en nuestro análisis, merced a las especificaciones meticulosas requeridas para su empleo). Tales serán un indicador de la consistencia o densidad léxica, junto con su proporción respectiva (Torres González, 2003). El coeficiente que da cuenta de ella, como segunda valoración, se obtiene al dividir el agregado de tipos léxico semánticos (sustantivos, verbos, adjetivos) que aparecen en un texto, entre el número total de palabras del mismo (López Morales, 2011).

Léxico, acorde con López Chávez (2003), es el conjunto de términos que los miembros de un colectivo particular conocen, por un lado los empleados para comunicarse en cualquier eventualidad y sobre cualquier asunto habitual, y por el otro los familiares, aquellos sólo utilizados por la comunidad hablante en circunstancias precisas al tratar temas específicos. Dicho de otro modo: léxico básico, el primero; y disponible, el segundo.

Así, los escritos con: a) mayor proporción de voca-

blos diferentes o no repetidos, b) un intervalo menor de aparición de ellos en un escrito, tendrán más riqueza por cuanto se refiere a la diversidad (a) y a la densidad (b) terminológicas.

Algunos de los especialistas dedicados a estudios como el que presentamos consideran a los sustantivos elementos elocuentes de un vocabulario copioso, profundo y cualitativo para referir el mundo real al nombrar objetos, personas y conceptos, a más de ser núcleo del sujeto oracional, la aposición y el complemento directo en el enunciado. La profusión de sustantivos sería el factor más apropiado para estimar el valor nominal de un texto, es decir, su contenido informacional (Terrádez, 2001; Biber, 2012).

Consideran a los verbos como la categoría léxica y semántica encargada de manifestar actividad, consecución, existencia y condición del sujeto en la oración, al fungir como núcleo sintáctico del predicado. Hacen notar que su uso en pretérito suele remitir a discursos de carácter narrativo que relatan una historia, mientras que en presente enfatizan una acción inmediata, esto es, un grado mayor de implicación con la realidad (Biber, 2012).

Caracterizan a los adjetivos como calificadores del sustantivo, por cuanto aluden a los atributos, especificidades e identidad de este, en esa función cardinal del hablante (sujeto de la proposición) por valorar a lo que llamamos realidad, sin demérito de su afán por denotarla, por hacer la descripción de ella (Chafe, 1994; Terrádez, 2001).

Se resalta la importancia de la variedad y densidad léxico-semántica en los procesos de comprensión y producción verbal, tanto oral como escrita, esto es, la amplitud y hondura del lexicón mental como aptitud relevante en el dominio de habilidades discursivas. Nos parece que debiera haber un énfasis en el abordaje y cultivo de ambas aptitudes por parte del alumnado en nuestro país, a modo de desarrollar tanto las competencias lingüístico-comunicativas como cognitivo-reflexivas.

El abordaje de la riqueza léxicosemántica en la producción escrita evidencia el desarrollo de las aptitudes lingüísticas de los jóvenes tras, en esta muestra de informantes, al menos 17 años de educación formal. El estudio del glosario, su apropiación y empleo coloquial es un componente que se vincula lo mismo con la inteligibilidad de la lengua como con la significación intersubjetiva y los usos comunicativos, donde interactúan de hecho el sujeto en y con su medio ambiente.

Numerosos estudios han resaltado la pertinencia y

relevancia del vocabulario para la comprensión y producción oral y escrita de textos. La holgura y consistencia terminológica en la vida académica es un recurso imprescindible para los procesos de habla, escritura, escucha y lectura en cualquier idioma, razón por la que juzgamos imperativo su desarrollo en los procesos de enseñanza aprendizaje a todo nivel de la educación formal mexicana. Las investigaciones consultadas aportan información valiosa sobre las aptitudes del alumnado referidas a la amplitud y espesor de su lenguaje verbal, a efecto de adecuarlas a las exigencias del quehacer escolarizado en general, y de manera particular en el decurso universitario.

Se procedió a valorar la riqueza léxica contenida en composiciones escritas de carácter narrativo, solicitadas a jóvenes de cuatro carreras que cursan el 5º ciclo lectivo de licenciatura en el CUALtos. Comparamos dicha aptitud en términos del programa educativo como única variable. Partimos de la conjetura, según la cual, las características de la redacción coloquial solicitada no implicaban complejidad alguna de talante técnico o especializado, por lo que la diversidad y consistencia lexicales tenderían a ser homogéneas en los cuatro grupos de informantes en relación el porcentaje de vocablos en el total de palabras, así como en el intervalo de aparición de palabras nocionales en los textos (Reyes Díaz, 2010).

Método

Desde el punto de vista metodológico, nuestra indagatoria es sólo una exploración descriptiva, y si bien reviste un carácter cuantitativo, el corpus se reduce a solo 24 escritos, uno por cada joven participante, integrados en cuatro equipos de seis chicos cada uno, suficientes para representar el 15% de los 40 educandos que constituyen cada grupo al que están adscritos en las licenciaturas de Enfermería, Derecho, Negocios Internacionales y Sistemas Pecuarios, respectivamente. Analizamos el relato de cada participante y el agregado de cada conjunto.

Del total de la oferta académica se sortearon cuatro carreras para aplicar el instrumento a fin de recopilar la información requerida a los propósitos de esta investigación, en alumnos escogidos también al azar. Los cuatro programas educativos así seleccionados representan, cada uno, a un área académica y profesional: Ciencias de la salud, Ciencias sociales, Ciencias Económico-Administrativas y Ciencias Biológicas. Las cuatro licenciaturas tienen una duración de ocho ciclos semestrales para concluir los estu-

dios, esto es, nos ubicamos en la mitad del recorrido curricular.

Cuantificar la diversidad léxica implica el conteo de palabras no repetidas en un escrito u oralización de *longitud estándar* para poder comparar el plano sintagmático de una misma extensión, pues se sabe y acepta que entre más largos sean, menor porcentaje de vocablos no repetidos contendrán y viceversa, entre más reducidos se muestren, la proporción de no repetidos crecerá. Algunos investigadores recurren al procedimiento denominado TTR: type/token ratios, consistente en dividir el número de no repetidos entre el total de palabras, indicador que puede oscilar entre cero y uno (la variedad como riqueza se acerca más a uno), indagaciones numerosas han evidenciado la necesidad de homogenizar la extensión del pasaje, pues entre más grande es la cauda de voces, resulta más complicado impedir las reiteraciones. Richards (1987) probó la semejanza, nos parece asombrosa, entre un niño pequeño y un escritor distinguido en la disminución de las no repetidas cuanto más crece el caudal discursivo. Esto es, un producto de 300 palabras tenderá a mostrar un repertorio menor que otro de solo 100 (Jarvis, 2002).

Tanto la *normalización* de documentos para igualarlos de manera artificial en la cantidad de términos, como la selección aleatoria de párrafos, las transformaciones algebraicas y la segmentación proporcional de los discursos han suscitado expectativas de lograr mayor precisión (Lu, 2012; Bulté y Housen, 2017); sin embargo, al intentar el diseño de una fórmula capaz de contrarrestar la disminución del indicador de diversidad conforme aumenta la amplitud de contenido, ninguna de las propuestas ha logrado consenso ni ha podido satisfacer las expectativas en cuanto a certeza y credibilidad (Mavrou, 2016), razón para explicitar las limitaciones de procedimiento planteadas por la medición empírica, lo que, según Berton (2014), hablaría de un vacío metodológico por el momento.

No obstante lo anterior, decidimos apegarnos al conteo de los primeros cien términos y estandarizar así la extensión de los escritos a ser analizados, la que pareciera ser una tendencia predominante, entre otras cosas, por facilitar sobremano la comparación.

El comando didáctico dado a los alumnos para el modo de organización narrativa de su redacción fue: "Cuéntanos cuál ha sido la experiencia más importante de tu vida, dispones de 5 minutos para escribirla y de un minuto para recordarla antes de iniciar tu relato".

Las preguntas de investigación pertinentes fueron:

¿Cuáles son los indicadores de riqueza léxica (variedad y densidad) observados en una muestra de jóvenes universitarios de cuatro carreras que cursan el 5° semestre lectivo en el CUALtos? ¿Hay diferencias notorias entre estos indicadores atendiendo a la carrera de adscripción? ¿Cuál es la categoría léxica de empleo más frecuente según la carrera (sustantivos, verbos, adjetivos), y qué proporción comparativa tienen en los textos? ¿Qué tanto dista la riqueza observada en los escritos juveniles de la mostrada en los mensajes de dos autores nacionales consagrados?

López Morales (2011) propone dos fórmulas vinculadas entre sí que representan dos medidas obtenidas de manera empírica: por una parte toma en cuenta el porcentaje de palabras no repetidas (vocablos) (PV) en el total de palabras de un escrito (N), mediante la fórmula $PV = V \times 100/N$, la que permite cuantificar la variedad lexical del alumno en su documento. La otra mide la frecuencia de aparición de palabras de contenido semántico en el texto (IAT), según la fórmula $IAT = N/PN$, donde N representa el total de palabras, mientras que PN el número de vocablos no repetidos. El resultado refleja la proporción de palabras nocionales no repetidas en el escrito. A mayor número de estas, menor es el intervalo, lo que se interpreta como mejor indicador de riqueza léxica.

Por cierto, esa cualidad discursiva, la densidad léxica, la relacionaremos únicamente con la carrera en la que están adscritos, otras investigaciones las vinculan a variables como la edad, sexo, origen escolar público o privado, proveniencia geográfica o nivel socioeconómico.

La exigencia de dominar el lenguaje académico al cursar los estudios superiores es una demanda imprescindible so pena de no acceder a los contenidos complejos de las disciplinas científicas que dan sustento a las carreras profesionales. Aunque se tienda a soslayar o restar importancia al fenómeno por vía de suponer que los alumnos han arribado a la educación superior y por ende su dominio del lenguaje se corresponde con el nivel de estudios en curso, no es difícil demostrar que ello no es así, pues el déficit que en materia verbal arrostran los alumnos mexicanos de primer ingreso a las licenciaturas es comprobable (González, 2014).

Con López Chávez (2003), pensamos que el origen del fenómeno lingüístico debe ser enfocado desde una perspectiva multicausal y no en un solo motivo; el análisis del lingüista sólo se valida si su aproximación incorpora los usos y la complejidad lingüística práctica y cotidiana, en este caso, al elaborar un texto breve

en 5 minutos como habilidad propia y particular del quehacer verbal del sujeto en su vida de relación humana social ordinaria y en un contexto preciso.

El ámbito del estudio

Presentamos un panorama sucinto con las características más representativas de la región Altos-Sur de Jalisco, donde está localizado el Centro Universitario de Los Altos. Entorno tradicionalmente rural hoy en proceso de urbanización acelerada, con presencia creciente de una población longeva y disminución relativa de la juvenil, debido a la emigración de esta lo mismo hacia los Estados Unidos que a otras ciudades del país con fines laborales o de educación formal. El contexto alteño meridional es un gran expulsor de fuerza de trabajo como, de manera correlativa, un destacado receptor de remesas provenientes del norte, donde la fuerza de trabajo alteña está presente desde hace décadas. Por cada 100 mujeres hay 93 varones. La zona está constituida por 11 municipios, siendo los de Tepatitlán y Arandas los de mayor crecimiento demográfico de índole ciudadano. Un aproximado 35% de la producción regional se concentra en la avicultura, ganadería de leche y carne, agricultura y porcicultura; un 19% en la industria alimentaria (lácteos, cárnicos, huevo), aunque en menor escala, también debe mencionarse la confección textil (colchas, edredones, sábanas, almohadas), la manufactura de implementos avícolas y para la agricultura, además de la muy importante destilación de mezcal. Por consecuencia las actividades agroindustriales tipifican a la economía, con implicaciones de afectación ecológica grave sobre aire, suelo y mantos freáticos. Se considera que un 61.5% de la población alteña del Sur vive en condiciones de pobreza multidimensional entre moderada y extrema, mientras el 31.2% sufre retraso educativo, el 42.1% no tiene acceso a los servicios de salud, el 76.5% no cuenta con seguridad social, el 24.2% mora en viviendas que no reúnen requisitos mínimos de calidad e igual cifra padece inseguridad alimentaria. Es inocultable la desigualdad social imperante, baste saber que apenas el 29.7% de sus habitantes no presenta carencias ni vulnerabilidad evidente (Mariscal, 2017). Por cierto, un rasgo distintivo de la región es su catolicismo acendrado, hoy en desafío merced a la proliferación evidente de las confesiones evangélicas. El aproximado 63.5% de la matrícula en el CUALtos se integra por personas del sexo femenino, situación otrora impensable.

Resultados

Acto seguido presentamos los hallazgos obtenidos en la indagatoria caracterizada en los apartados anteriores. El primer grupo que reportamos es el de la carrera de Abogados, información contenida en el Cuadro 1.

La diversidad léxica

Una medida da cuenta de ella: la proporción de vocablos en el total de palabras del texto; llama la atención el rango de once puntos entre el porcentaje más alto (estudiante 5) y el más bajo (estudiante 2). Tres de los educandos se ubicaron en el segundo decil y otros tres en el tercero. Destacó el alumno que logró 36% de vocablos, muy por encima del promedio alcanzado por el grupo, que fue apenas del 30%, dado que los otros cinco jóvenes muestran una variedad notoriamente limitada. La distancia con relación a los escritores conspicuos es insalvable, particularmente de la lograda por Gutiérrez Vega.

Si bien nos apegamos a los criterios metodológicos de López Morales, debemos reconocer mayor calidad en el vocabulario empleado por ambos escritores famosos, dada su factura más compleja y refinada acorde con el grado de dificultad del texto especializado respectivo y al lector al que va dirigido, que el empleado por nuestros jóvenes alumnos en su escrito

Cuadro 1. Análisis de los indicadores individuales de riqueza léxica y agregado del grupo para la carrera de Abogado

AL	P	V%*	S%	VB%	A%	IAT
1	100	28	43	43	14	3.6
2	100	25	32	56	12	4.0
3	100	31	32	45	23	3.2
4	100	31	45	42	13	3.2
5	100	36	39	39	22	2.7
6	100	29	41	45	14	3.4
Grupo	600	30	39	44	17	3.3
JEP	100	55	45	40	15	2.1
HGV	101	60	40	28	32	1.9

Claves de abreviaturas: AL = Alumno. P = Palabras. V%* = Porcentaje de vocablos en el total de palabras de que consta el texto, el asterisco indica que al ser de cien palabras, la cifra de vocablos coincide con su porcentaje. S% = Porcentaje de sustantivos. VB% = Porcentaje de verbos. A% = Porcentaje de adjetivos. IAT = Intervalo de palabras nocionales en el texto. JEP = José Emilio Pacheco. HGV = Hugo Gutiérrez Vega.

Fuente: Elaboración propia.

coloquial, variable cualitativa no considerada por el estudioso español en el que nos basamos. Como veremos más adelante, incluso la proporción lograda por el joven más aventajado (36%) deja mucho que desear.

La densidad léxica

Otra medida la caracteriza: el intervalo de aparición de palabras nocionales en los escritos. En los aspectos de la densidad como riqueza léxica destaca la consistencia del vocabulario cuantificada mediante el IAT en el relato del estudiante número 5, quien descolló al redactar un término nocional (sustantivo, verbo o adjetivo) cada 2.7 palabras, notación intermedia entre los guarimos de sus compañeros y los mostrados por los escritores profesionales analizados. Por cierto, el tipo léxico empleado con mayor frecuencia en los escritos pergeñados por el conjunto de los futuros jurisperitos fue el verbo (44%), contra 39% de sustantivos y sólo 17% de adjetivos. De nueva cuenta resalta la lejanía con los números de los expertos. Reparemos en el caudal prolijo de adjetivos empleado por Gutiérrez Vega.

El IAT en el agregado de estos chicos promedió una voz con contenido semántico por cada 3.3 palabras, conviene recordar que a menor intervalo, mayor será la presencia y riqueza semántica. El joven más eficiente logró 2.7 y el menos ducho 4, una diferencia ostensible entre ambos.

Revisemos el rendimiento de quienes cursan la carrera de Enfermería, concentrado en el Cuadro 2.

La diversidad léxica

Centramos el análisis en el porcentaje de vocablos no repetidos dentro del total de palabras del texto.

Cuadro 2. Análisis de los indicadores individuales de riqueza léxica y agregado del grupo para la carrera de Enfermería

AL	P	V%*	S%	VB%	A%	IAT
1	100	27	37	44	19	3.7
2	100	37	32	46	22	2.7
3	100	36	50	42	8	2.7
4	100	29	45	48	7	3.4
5	100	35	51	37	12	2.8
6	100	35	43	37	20	2.8
Grupo	600	33	43	42	15	3.0
JEP	100	55	45	40	15	2.1
HGV	101	60	40	28	32	1.9

Ver las claves en el Cuadro 1.

Fuente: Elaboración propia.

Destaca que cuatro participantes hayan obtenido o superado el 35% de vocablos de una sola aparición, así como el rango de diez puntos entre la menor proporción (estudiante 1) y la mayor (estudiante 2). Cuatro de los escolares se ubicaron en el tercer decil y sólo dos en el segundo. Se distinguió el alumno que logró 37% de vocablos no repetidos, superior cuatro puntos al promedio grupal, que alcanzó el 33%. Empero, otros tres jóvenes le siguieron a muy corta distancia. Bastante alejados de los maestros de la escritura.

Reiteramos, nuestro apego metodológico al procedimiento propuesto por López Morales no obsta para admitir un léxico más sofisticado en los escritos de los personajes de las letras convocados aquí a efecto de comparación. Este criterio de complejidad del vocabulario no fue objeto de atención para nuestro guía intelectual, a quien nos adherimos para sustentar esta indagatoria. Los informantes 4 y sobre todo el 1, se ubicaron a un nivel notoriamente inferior al de sus compañeros.

La densidad léxica

El otro asunto vinculado con la riqueza en el manejo de los términos es la experiencia y dominio del lenguaje detectado al medir el intervalo de palabras nocionales en un texto.

Cuatro alumnos se hicieron notar, dado que dos de ellos lograron un IAT de 2.7 y dos más de 2.8, a considerable distancia de sus pares menos versados. Cabe señalar que el tipo léxico más reiterado en los escritos de quienes cursan la carrera de Enfermería fue el sustantivo (43%), seguido a leve distancia por el verbo (42%) y sólo 15% de adjetivos.

El IAT en el promedio de estos jóvenes mostró un término con contenido semántico por cada tres palabras, vale repetir que un intervalo menor significa mayor riqueza nocional. Los estudiantes eficientes alcanzaron 2.7, contra 3.7 del menos diestro, una distancia considerable entre ellos.

Pasemos revista a los resultados que al respecto mostraron los venideros negociantes, según lo observado en el Cuadro 3.

La diversidad léxica

Con los mismos criterios anteriores, nos remitimos al nexo entre términos de una sola aparición y el total de palabras de un escrito.

En la medición resaltan dos participantes con un 37% de vocablos o palabras no repetidas (estudiantes 3 y 4), así como el rango de nueve puntos entre ellos

y el menor logro (estudiante 6). Los dos más eficientes se situaron muy por arriba de los cuatro restantes, razón por la que el promedio grupal fue apenas del 32%. No obstante, unos y otros estuvieron harto distantes de Pacheco y Gutiérrez Vega.

A riesgo de ser insistentes, no debemos pasar por alto el empleo de palabras inusuales, poco frecuentes, sofisticadas y difíciles, propias de especialistas que disponen de un acervo lingüístico amplio, como es el caso de los escritores convocados para comparar su riqueza terminológica con la de nuestros jóvenes discípulos. Así, no interviene sólo la dimensión cuantitativa, sino también cualitativa de las palabras empleadas. Empero, será en otra indagatoria donde hagamos intervenir como objeto de conocimiento el léxico especializado.

La densidad léxica

Con referencia al segundo aspecto de la riqueza léxica, la solidez del glosario cuantificada mediante el IAT, la narración de los informantes 3 y 4 sobresalió al presentar un término nocional (sustantivo, verbo o adjetivo) cada 2.7 palabras, cifra coincidente en los mejores educandos de los abogados y enfermeros. Por cierto, el tipo léxico empleado con mayor frecuencia en los escritos pergeñados por el conjunto de los futuros mercaderes resultó el sustantivo (43%), contra 42% de verbos y sólo 15% de adjetivos.

El IAT en el agregado de estos chicos promedió una voz con contenido semántico por cada 3.2 palabras, conviene recordar que a menor intervalo, mayor será la presencia y riqueza nocional. Los jóvenes mejor librados (estudiantes 3 y 4) lograron 2.7, mientras el menos hábil 3.5, una diferencia marcada entre unos y otro.

Cuadro 3. Análisis de los indicadores individuales de riqueza léxica y agregado del grupo para la carrera de Negocios Internacionales

AL	P	V%*	S%	VB%	A%	IAT
1	100	30	40	50	10	3.3
2	100	31	55	32	13	3.2
3	100	37	46	43	11	2.7
4	100	37	46	32	22	2.7
5	100	29	41	45	14	3.4
6	100	28	28	54	18	3.5
Grupo	600	32	43	42	15	3.2
JEP	100	55	45	40	15	2.1
HGV	101	60	40	28	32	1.9

Ver las claves en el Cuadro 1.

Fuente: Elaboración propia.

Pasemos a revisar el comportamiento de quienes cursan la carrera de Sistemas Pecuarios, concentrado en el Cuadro 4.

La diversidad léxica

En consonancia con los lineamientos ya consignados, establecimos el nexo entre vocablos no repetidos en el conjunto de palabras de un texto.

La proporción más alta alcanzó un modesto 32% en los jóvenes 4 y 6, a siete puntos del más endeble, cuyo porcentaje llegó a sólo 25% (educando 5). El equipo promedió 29%, a notorio alejamiento, por demás significativo, de nuestros escritores laureados, casi el doble, sin olvidar que éstos manejan un acervo cualitativo más amplio y complejo.

La densidad léxica

El otro tema vinculado con la riqueza del vocabulario es la pericia y plétora del lenguaje manifiesto al medir el intervalo de palabras nocionales en un escrito.

En tal aspecto, dos jóvenes fueron los mejores con una palabra de contenido por cada 3.1 términos (estudiantes 4 y 6), distante de su colega menos diestro, con una en cada 4 (educando 5). El equipo logró apenas una nocional cada 3.4 palabras, a distancia remota de Pacheco y Gutiérrez Vega. Cabe señalar que el tipo léxico más reiterado en los escritos de quienes cursan la carrera de Sistemas Pecuarios fue el sustantivo (48%), seguido a bastante distancia por el verbo (35%) y separado del exiguu 17% de adjetivos.

Conclusiones

Comparemos los índices de riqueza léxico-semántica en los cuatro grupos, acorde con el Cuadro 5.

Cuadro 4. Análisis de los indicadores individuales de riqueza léxica y agregado del grupo para la carrera de Sistemas Pecuarios

AL	P	V%*	S%	VB%	A%	IAT
1	100	29	55	35	10	3.4
2	100	31	48	36	16	3.2
3	100	27	45	37	18	3.7
4	100	32	56	34	10	3.1
5	100	25	36	36	28	4.0
6	100	32	44	34	22	3.1
Grupo	600	29	48	35	17	3.4
JEP	100	55	45	40	15	2.1
HGV	101	60	40	28	32	1.9

Ver las claves en el Cuadro 1.
Fuente: Elaboración propia.

El objetivo de este acercamiento fue medir y comparar los indicadores de riqueza léxica (diversidad y densidad) observados en una muestra de jóvenes universitarios de cuatro carreras que cursan el 5° semestre lectivo de su licenciatura en el Centro Universitario de Los Altos, campus de la Universidad de Guadalajara, sito en la población de Tepatlán, Jalisco.

Nos propusimos averiguar si había disparidad elocuente en su aptitud atendiendo a la carrera de adscripción; conocer la categoría léxica-semántica de empleo más frecuente en cada licenciatura, así como su proporción comparativa en los textos; finalmente, precisar qué tanto dista la competencia observada en los escritos juveniles de la mostrada en los mensajes de las dos celebridades convocadas.

La información contenida en el Cuadro 5 sintetiza de manera numérica los hallazgos que satisfacen nuestros propósitos al emprender el reporte presente, excepto el aspecto de comparación con los profesionales de la escritura, ya presentado en los Cuadros 1 al 4.

El número de alumnos informantes en cada grupo fue el mismo (6), así como la cifra de palabras (600) en los textos, pasemos entonces a dar cuenta de las variaciones en los rubros diversos evaluados a efecto de precisar la riqueza léxica de cada conglomerado.

Veamos el panorama de la *variedad léxica*. Tocante al porcentaje de vocablos con respecto al total de palabras, los jóvenes de Enfermería tuvieron la mejor notación, con 33 de cada cien, seguidos a un punto por los negociantes, a tres por los jurisconsultos y a cuatro por los futuros criadores de ganado.

Por lo que concierne a la *densidad léxica*, centrada en el IAT o frecuencia de aparición de palabras con contenido semántico propio (nocionales) por cada equis número de palabras sólo funcionales en los textos de cada colectivo, Enfermería mostró cifras superiores con 3.0, por 3.2 para Negocios, 3.3 para Abogados y 3.4 para Sistemas Pecuarios.

Tocante a la proporción de sustantivos, verbos y

Cuadro 5. La riqueza léxica: Comparativo de los cuatro conjuntos

AL	P	V%*	S%	VB%	A%	IAT
A	600	30	39	44	17	3.3
E	600	33	43	42	15	3.0
NI	600	32	43	42	15	3.2
SP	600	29	48	35	17	3.4

Ver las claves en el Cuadro 1.
Fuente: Elaboración propia.

adjetivos en el agregado de los términos nocionales, los chicos de Sistemas Pecuarios manejaron mayor información en sus escritos, al haber destacado en el uso de sustantivos (48%), pues su abundancia permite apreciar el valor nominal de un texto. Por el contrario, su empleo más menguado de verbos (35%) denotaría un énfasis menor en los aspectos de manifestar actividad, consecución, existencia y condición del sujeto en la oración, en tanto núcleo del predicado.

Caso opuesto el de los más activos abogados, pues menguaron en el empleo de sustantivos (39%) y en cambio su monto de verbos (44%) superó al de sus demás contrapartes. Llamativo el equilibrio en las cantidades de Enfermería y Negocios alusivos a ambas categorías léxicas (43% de sustantivos y 42% de verbos).

No deja de ser curiosa la coincidencia de los cuatro conjuntos en limitar la alusión a las cualidades, propiedades, características y peculiaridades de la realidad que en sus textos presentan, esto es, en describirla y valorarla, dada la presencia exigua de adjetivos. Valga mencionar que Pacheco manejó un porcentaje de adjetivos similar al de nuestros educandos, no así Gutiérrez Vega, para quien fue relevante calificar lo real, merced a su 32% de calificativos.

El análisis de cada conjunto en lo particular nos permitió mostrar la proximidad menor o mayor de cada estudiante con respecto a los escritores conspicuos que nos sirvieron de modelo. Nos percatamos que ninguno de ellos logró acercarse y menos emparejarse con los maestros de las letras, ni en lo individual ni en grupo.

Las cifras denotan una competencia más solvente en el equipo de Enfermería, tanto en el porcentaje de vocablos como en su IAT; seguido en este orden por Negocios Internacionales, Abogado y con menos destreza los alumnos de Sistemas Pecuarios. Empero, los números no evidencian una supremacía elocuente entre los participantes de una a otra licenciatura. Al promediar el IAT de las cuatro carreras se obtiene un 3.2, cuando el mejor índice debe aproximarse a 1, según los expertos (Díaz Reyes, 2010).

En los reportes sobre investigaciones internacionales realizadas con esta temática, los resultados estudiantiles de educación superior promedian un 50% de vocablos y un 2% de IAT, parámetros que nuestros estudiantes están lejos de alcanzar (Berton, 2014; Madrigal y Vargas, 2016). Valga señalar que los parámetros estandarizados sugeridos por Ávila (1998), para quien el rango superior de la diversidad léxica iría del 66.5% al 70.5%, el central o inter-

medio del 60.5% al 64.5% y el inferior del 54.5% al 58.5% nos parecen exagerados, incluso para escritores de gran talla.

Incrementar el vocabulario académico y coloquial de los jóvenes sería una sugerencia constructiva a partir de los hallazgos obtenidos, con la mira de incrementar sus aptitudes psicolingüísticas en cuanto a la producción y comprensión oral y escrita.

Referencias

- ÁVILA, R. (1998). La comunidad hispánica y la lengua cien años después. *Estudios Sociológicos*, XVII, 1999.
- BERTON, M. (2014). *La riqueza léxica en la producción escrita de estudiantes suecos de español como Lengua Extranjera*. Suecia: Universidad de Estocolmo.
- BIBER, D. "Análisis basados en corpus y en corpus de la variación y el uso del lenguaje". *El manual de Oxford de análisis lingüístico*, 2012. Obtenido de nau.pure.elsevier.com
- BULTÉ, B. y HOUSEN, A. (2012). "Defining and Operationalising L2 Complexity", en A. HOUSEN, F. KUIKEN & I. VEDDER (eds.), *Dimensions of L2 Performance and Proficiency. Complexity, Accuracy and Fluency in SLA*. Amsterdam, The Netherlands: John Benjamins, 21-46.
- CUBA, L. y MIRANDA, Y. (2004). Las pruebas de riqueza léxica y su aplicación en español como lengua extranjera (ELE). En VIII *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*.
- CHAFE, W. L. (1994). *Discurso, conciencia y tiempo*. Chicago: The University of Chicago Press.
- DELICIA, D. y otros. (2012). Densidad léxica y modos de organización del discurso: evaluación de la competencia semántica en el inicio de los estudios secundarios. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Letras, Universidad de Córdoba, Argentina.
- FREGOSO, G. y AGUILAR, L. (2018). Disponibilidad y diversidad léxico-semántica coloquial de estudiantes universitarios alteños. *Revista de Educación y Desarrollo*, 48: 53-63.
- GONZÁLEZ, R. (Coord). (2014). *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.
- GUIRAUD, P. (1973). *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*. Paris: U.U.F.
- JARVIS, S. (2002). "Short texts, best-fitting curves, and new measures of lexical diversity". *Language Testing*, 19, 57-84.
- LARA, L. F. (2006). *Curso de lexicología*. México: COLMEX.
- LEVELT, J.M.; ROELOFS, A.; MEYER, A. (1999). A Theory of Lexical Access in Speech Production. *Behavior Brain Sciences*, 22, 1-38. Obtenido de <http://www.socsci.ru.nl/ardiroel/BBS1999.pdf>
- LÓPEZ CHÁVEZ, J. (2003). *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*. Zacatecas: Universidad de Zacatecas.

- LÓPEZ MORALES, H. (2011). "Los índices de riqueza léxica y la enseñanza de las lenguas". Instituto Cervantes. Obtenido el 18 de agosto de 2017 desde cuc.cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/pdf/2121_0015.pdf
- LU, X. (2012). The Relationship of Lexical Richness to the Quality of ESL Learners' Oral Narratives". *The Modern Languages Journal*, 96 (2): 190-208.
- MADRIGAL, M. y VARGAS, E. (2016). Índice de riqueza léxica en redacciones escritas por estudiantes universitarios. *Kañina, Revista de Artes y Letras*. 139-147. Universidad de Costa Rica.
- MARCONI, Diego (2000). *La competencia léxica*, Madrid: Visor.
- MARISCAL, M. (2017). "Situación sociodemográfica región Altos Sur de Jalisco, 1950-2010", en LEAL, Irma (coord.), *Diagnóstico de la región Altos Sur de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Los Altos.
- MAVROU, I. (2016). Complejidad, precisión, fluidez y léxico: Una revisión. Universidad Antonio de Nebrija. Obtenido el 13 de septiembre de 2017 desde ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/view/3151/2947
- RICHARDS, B. (1987). Type/Token Ratios: What do They Really Tell Us? *Journal of Child Language*, 14(2): 201-209.
- READ, J. (2004). *Assessing Vocabulary*. Cambridge: Cambridge University Press.
- REYES, M. J. (2010). Riqueza léxica de textos redactados por alumnos de bachillerato de Las Palmas de Gran Canaria. *Anuario de Lingüística Hispánica*. XXIII-XXIV (2007-2008).
- TERRÁDEZ, M. (2001). Frecuencias léxicas del español coloquial: análisis cuantitativo y cualitativo. *Cuadernos de Filología*, Anejo XLI. Universitat de València
- TORRES, A. (2003). "Riqueza léxica en textos narrativos escritos por estudiantes de Tenerife". En MORENO F. y otros. Madrid: Arco / Libros.